

KREAB

Bogotá, D.C.
31 de mayo



Informe
**Elecciones
Presidenciales
Primera Vuelta**
2026

Con apoyo de:

GlobalNews
Group
Intelligent Media Search & Analysis

Equipo



ALFONSO CASTRO CID
Managing Partner
Kreab Colombia



VANESSA GOUZY ARBELÁEZ
Directora de Asuntos Públicos
Kreab Colombia



CAMILA MONTAÑO
**Gerente de operaciones
y Líder de innovación, Colombia**
Global News Group



LORENA CUBIDES
**Coordinadora de
Análisis, Colombia**
Global News Group



MARGARITA DEMOYA
Executive Associate
Kreab Colombia



JUAN GUILLERMO BARBOSA
Executive Associate
Kreab Colombia



Daniel Mariño
Associate
Kreab Colombia



CAMILA OSORIO
Executive Associate
Kreab Colombia



FELIPE BAHAMÓN
Executive Associate
Kreab Colombia



ESTEBAN CAMACHO
Associate en Diseño
Kreab Colombia

Editorial

Hay momentos en los que las sociedades hablan más fuerte que nunca. Las elecciones son uno de ellos. No solamente porque millones de personas salen a votar, sino porque, detrás de cada resultado, aparece algo mucho más profundo: la manera en que un país decide tramitar sus diferencias, sus frustraciones, sus expectativas y sus miedos dentro de unas reglas compartidas. En tiempos donde el mundo parece acostumbrarse cada vez más rápido a la confrontación permanente, ese hecho, que durante años dimos por descontado, empieza nuevamente a tener un enorme valor.

La primera vuelta presidencial en Colombia representa precisamente eso. Mucho más que una competencia política, es una expresión colectiva de institucionalidad democrática. Un momento donde el país se mira a sí mismo, expone sus tensiones, redefine prioridades y pone a prueba su capacidad de debatir dentro de un marco común. En una época marcada por polarización, desinformación y conversaciones cada vez más fragmentadas, preservar ese espacio democrático tiene un valor enorme.

Tal vez por eso las democracias modernas viven hoy una paradoja compleja. Nunca habíamos tenido tantas herramientas para comunicarnos y, al mismo tiempo, nunca había sido tan difícil escucharnos. La conversación pública global parece avanzar hacia posiciones más emocionales, más radicales y menos dispuestas a reconocer legitimidad en quien piensa distinto. El problema no es solamente político. También es institucional, social y cultural. La propia OCDE advirtió recientemente que apenas el 39 % de las personas en países miembros afirma confiar en sus gobiernos nacionales, una cifra que refleja un deterioro progresivo de la confianza pública y de la relación entre ciudadanos e instituciones.

En ese contexto, los procesos electorales adquieren todavía más relevancia. Las elecciones continúan siendo una de las expresiones más poderosas de la democracia porque permiten que las diferencias se tramiten dentro de reglas compartidas y legítimas. Esa capacidad de canalizar tensiones sociales, visiones opuestas y debates profundos a través de mecanismos institucionales sigue siendo una de las mayores fortalezas de las democracias modernas.

Eso tiene además una dimensión económica y empresarial que muchas veces se subestima. Los mercados no crecen solamente por indicadores financieros. También necesitan confianza, previsibilidad y reglas claras. El Banco Mundial lleva décadas mostrando cómo la calidad institucional, el respeto por el Estado de Derecho y la estabilidad democrática están directamente relacionados con la capacidad de atraer inversión, generar desarrollo y construir crecimiento sostenible. Cuando las sociedades dejan de confiar en sus instituciones, la incertidumbre no se queda únicamente en la política: termina permeando decisiones empresariales, inversión, empleo y expectativas de futuro.

Desde nuestra experiencia acompañando conversaciones públicas, liderazgos y procesos de construcción de confianza en distintos países, hay una reflexión que aparece cada vez con más fuerza: las sociedades se debilitan cuando desaparecen los puentes. Y esos puentes no se construyen pensando igual. Se construyen cuando existe la capacidad de escuchar, reconocer diferencias y entender que ninguna democracia puede sostenerse desde la deslegitimación permanente del otro.

Por eso, quizás el reto más importante no termina con la jornada electoral. De alguna manera, ahí comienza la parte más difícil. Porque después de los resultados viene el desafío de construir, de gobernar, de generar acuerdos y de preservar espacios de diálogo en sociedades cada vez más tensionadas. El ruido no desaparece, cambia de forma. Y es precisamente en ese momento cuando la institucionalidad, el liderazgo y la capacidad de tender puentes empiezan a definir la verdadera fortaleza de una democracia.

Colombia llega nuevamente a una elección decisiva en medio de debates intensos, emociones fuertes y enormes desafíos. Pero también llega con algo que vale la pena defender: **la posibilidad de seguir creyendo en las instituciones, en la conversación democrática y en la capacidad de construir colectivamente, incluso cuando no todos vemos el país de la misma manera.** Y en tiempos como estos, eso ya representa mucho más de lo que a veces imaginamos.

ALFONSO CASTRO CID
Managing Partner

El escenario electoral tras la primera vuelta presidencial de 2026

Hoy, Colombia vivió un momento decisivo en su historia democrática con la celebración de las elecciones presidenciales de primera vuelta. Más que un simple acto electoral, esta jornada constituyó un hito fundamental para la expresión ciudadana, la renovación institucional y la legitimidad del sistema democrático nacional.

Las votaciones son la máxima manifestación social y política que une a los ciudadanos con sus representantes. A través de este proceso, se legitiman las decisiones de gobierno y se garantizan principios esenciales como la pluralidad, la diversidad y la alternancia en el poder. Estas elecciones trajeron consigo retos complejos y significativos como la movilización electoral en un contexto desafiante, garantía de transparencia y seguridad, y la tarea de interpretar sus resultados con rigor para anticipar escenarios y tomar decisiones informadas.

Teniendo en cuenta estos resultados, el país dispone ahora de tres semanas cruciales para analizar y comprender en profundidad a los dos candidatos que avanzaron a esta segunda etapa electoral. Será fundamental evaluar sus propuestas y planes de gobierno para llegar al próximo 21 de junio con una decisión más informada y consciente, que refleje las aspiraciones y expectativas de la ciudadanía

Como consultores expertos en asuntos públicos y comunicaciones, presentamos este informe con una mirada crítica, estratégica y rigurosa, diseñada para apoyar a nuestros clientes y al público general. En línea con nuestro compromiso de **"explicar asuntos complejos de manera sencilla"**, ofrecemos un análisis claro y contextualizado que facilita la comprensión de los resultados y las dinámicas que emergieron de la jornada electoral.

Este documento constituye una herramienta clave para entender el escenario político actual y sus implicaciones, al tiempo que invita a adoptar una lectura objetiva y equilibrada de un proceso electoral que abre oportunidades, plantea desafíos y definirá el rumbo político, social y económico de Colombia para los próximos cuatro años.

Invitamos a nuestros lectores a recorrer este informe con la perspectiva necesaria para interpretar un entorno marcado por la volatilidad y la incertidumbre, sin caer en sobrerreacciones ni análisis superficiales, sino con la precisión que demanda un momento tan trascendental para la democracia colombiana.



Resultados primera vuelta presidencial

Partido y candidato

Votos

Porcentajes



Abelardo
De la
Espriella

10.351.548

43,73%



Iván
Cepeda

9.683.743

40,91%



Paloma
Valencia

1.638.338

6,92%



Sergio
Fajardo

1.008.111

4,25%



Claudia
López

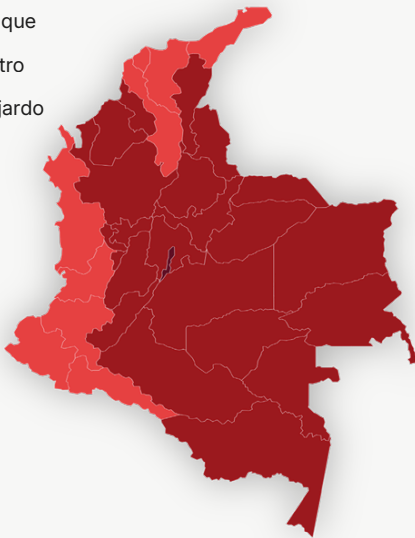
225.352

0,95%

Mapa de Votación

Comparativo de primera vuelta 2018, 2022 Y 2026

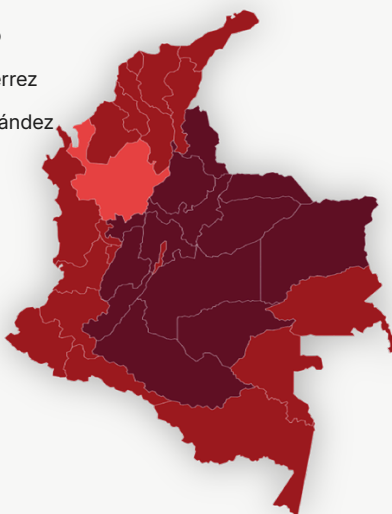
■ Duque
■ Petro
■ Fajardo



Primera vuelta 2018

En 2018, **Iván Duque** logró una amplia dominancia territorial, imponiéndose en gran parte del país y reflejando la fortaleza de los sectores tradicionales y de centroderecha. **Gustavo Petro** concentró sus principales apoyos en la región Caribe y algunos departamentos del Pacífico, consolidando una base electoral alternativa con fortalezas regionales definidas, mientras **Sergio Fajardo** obtuvo una victoria focalizada en Bogotá, evidenciando la capacidad competitiva que mantenía el voto de centro. El resultado mostró un escenario político aún dominado por estructuras tradicionales, aunque con señales de crecimiento de fuerzas alternativas.

■ Petro
■ Gutiérrez
■ Hernández



Primera vuelta 2022

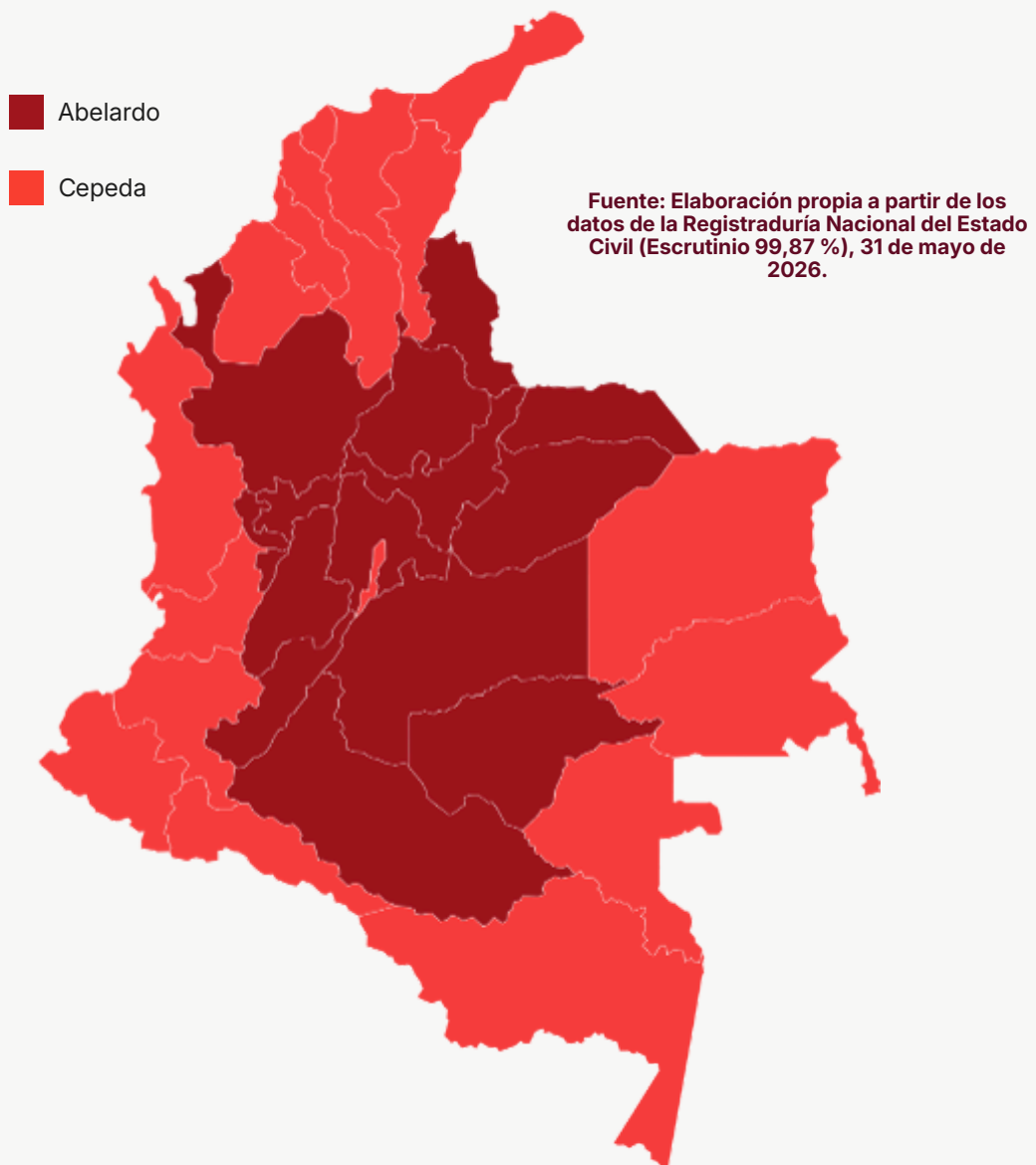
Para 2022 se observó una transformación del mapa político. **Gustavo Petro** mantuvo y amplió sus fortalezas territoriales, especialmente en la costa Caribe, Pacífico y algunas regiones del sur del país. **Rodolfo Hernández** logró una amplia expansión territorial en departamentos del centro, oriente y otras zonas del país, capturando voto de opinión y descontento ciudadano, mientras **Federico Gutiérrez** concentró principalmente su fortaleza en Antioquia. El resultado reflejó una mayor fragmentación electoral y un debilitamiento de las estructuras políticas tradicionales frente a liderazgos de carácter más personalista y antisistema.

Primera vuelta 2026

El mapa proyectado evidencia una marcada división territorial entre dos bloques electorales. Por un lado, **Cepeda** concentra sus principales fortalezas en Bogotá, la región Caribe, el Pacífico y varios departamentos fronterizos, consolidando una presencia robusta en algunas de las zonas de mayor densidad electoral del país. Por otra parte, **Abelardo de la Espriella** logró imponerse en Antioquia, Cundinamarca, Santander, el Eje Cafetero, los Llanos Orientales y buena parte del territorio nacional, configurando una candidatura con

amplia capacidad de penetración territorial.

Esta distribución de apoyos refleja una competencia entre dos anclajes geográficos diferenciados. Mientras **Cepeda** mantiene fortalezas en grandes centros urbanos, regiones costeras y territorios históricamente receptivos a propuestas de cambio social e intervención estatal, **Abelardo** concentra apoyos en el centro del país, corredores productivos y departamentos con mayor peso del sector empresarial y agroindustrial.



ABELARDO DE LA ESPRIELLA & JOSÉ MANUEL RESTREPO

Regional:

De la Espriella tiene base mediática nacional; Restrepo aporta vínculo con Bogotá-Cundinamarca y Antioquia.

Ideológico:

De la Espriella representa la derecha más radical; mientras que Restrepo aporta moderación tecnocrática y credenciales de centroderecha institucional.

Demográfico, étnico, género:

la fórmula compensa el perfil confrontacional del candidato con un perfil técnico, académico y serio.

Abelardo Gabriel de la Espriella Otero

Abogado y empresario con alta visibilidad mediática, sin trayectoria política electiva previa, que ha construido su liderazgo como figura *outsider* a partir de un discurso confrontacional, nacionalista y de fuerte oposición al gobierno Petro.

Su candidatura capitaliza el descontento con el establecimiento político tradicional y moviliza un voto conservador y anti-Petro de carácter emocional y mediático.

Recibió el aval de Salvación Nacional (27/08/2025) y de Colombia Justa Libres (05/04/2026) e inscribió oficialmente su candidatura en Cali el 12 de marzo de 2026.

José Manuel Restrepo Abondano

Aporta un perfil técnico y académico con amplia experiencia en el manejo económico del Estado, tras haberse desempeñado como ministro de Comercio e Industria y como ministro de Hacienda. Su incorporación a la fórmula busca compensar el perfil confrontacional del candidato presidencial y ofrecer garantías de rigor fiscal, estabilidad macroeconómica y credibilidad ante el sector empresarial y los gremios.



Hipótesis estratégica:

En un intento por ampliar el atractivo electoral hacia votantes de clase media y empresarios reticentes al estilo del candidato presidencial.

La candidatura surge por firmas ciudadanas a través del movimiento Defensores de la Patria y cuenta con el respaldo de Salvación Nacional y Colombia Justa Libres, este último con fuerte presencia en el electorado cristiano-evangélico. Se trata de una coalición limitada y heterogénea, con capacidad de movilización ideológica, pero con restricciones para consolidar una derecha amplia y unificada.

Dónde se concentra:

Los sectores urbanos y rurales conservadores, con fortaleza en Antioquia, la Costa Caribe, el Eje Cafetero y ciudades intermedias, así como entre votantes evangélicos y electores mayores de 45 años.

Qué votante lo apoya:

Moviliza principalmente voto anti-Petro radical y electorado masculino conservador, con debilidades estructurales en el Pacífico, Bogotá progresista y segmentos de centro.

Síntesis:

La campaña prioriza un discurso de mano dura en seguridad, defensa de la fuerza pública y recuperación del control territorial, junto con una narrativa de orden, soberanía y oposición frontal al actual gobierno.

Su techo electoral está condicionado a las alianzas que se realicen en las próximas dos (2) semanas con los partidos tradicionales.



IVÁN CEPEDA CASTRO & AÍDA QUILCUÉ VIVAS

Regional:
Cepeda (Bogotá urbano) + Quilcué (suroccidente Cauca-Nariño), regiones donde el Pacto Histórico se consolidó en las legislativas de marzo 2026.

Ideológico:
ambos de izquierda progresista; Cepeda aporta dimensión institucional-legislativa, Quilcué la comunitaria-territorial y plurinacional.

Demográfico, étnico, género:
cumple paridad constitucional y suma representación indígena.

Iván Cepeda Castro

Representa la izquierda política e institucional en Colombia, con una trayectoria marcada por su activismo en derechos humanos, su liderazgo en el Congreso y su rol central en la defensa y seguimiento del Acuerdo de Paz. Su recorrido político lo posiciona como un referente del progresismo urbano y del voto de opinión, con alta visibilidad nacional y reconocimiento entre sectores académicos y organizaciones sociales.

Ganó la consulta interna del Pacto Histórico (26/10/2025) con más del 65% de los votos.

Aída Quilcué Vivas

Encarna el liderazgo indígena y territorial del suroccidente del país, con una trayectoria construida desde las organizaciones comunitarias, la defensa de los derechos colectivos y la participación directa en los diálogos de paz. Su presencia en la fórmula simboliza la apuesta por una izquierda plurinacional, con fuerte arraigo en el Cauca y el Pacífico, y refuerza la conexión del proyecto político con bases étnicas y rurales históricamente movilizadas.



Hipótesis estratégica:

Consolida la base dura del Pacto Histórico (primera fuerza en el Senado en marzo 2026), moviliza el voto étnico del Pacífico y proyecta continuidad del proyecto de cambio con independencia del capital político del presidente Petro.

La candidatura está respaldada principalmente por el Pacto Histórico, coalición de izquierda que obtuvo personería jurídica en 2025. A esta base se suman partidos afines como el Polo Democrático Alternativo, la Unión Patriótica, el Partido Comunista Colombiano y el Partido del Trabajo, así como el apoyo del Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) a través de Aída Quilcué. Cuenta con el respaldo de organizaciones sociales y estructuras del movimiento indígena, lo que refuerza su anclaje territorial y le otorga cohesión dentro del bloque progresista, aunque mantiene límites para expandirse hacia sectores de centro.

Dónde se concentra:

la candidatura concentra su fortaleza en el Pacífico colombiano —especialmente Cauca, Nariño y Chocó—, en Bogotá y en sectores populares de grandes ciudades, donde el progresismo mantiene una base sólida.

Apoyo:

proviene de votantes urbanos de tendencia progresista, comunidades indígenas y afrodescendientes, así como jóvenes y sectores con formación universitaria.

Qué grupos sociales lo respaldan:

clases populares, jóvenes y adultos con formación universitaria en grandes ciudades, población indígena y afrodescendiente; baja aceptación en clases medias-altas, mayores de 55 años y sectores evangélicos conservadores.

Síntesis:

Su techo electoral está condicionado por la continuidad del voto petrista; principal reto es ganar terreno en el votante de centro y las clases medias urbanas.



Brief comparativo

**IVÁN CEPEDA CASTRO
& AÍDA QUILCUÉ VIVAS**

Tributaria:
profundización redistributiva; ajustes en renta a altos ingresos y revisión de beneficios corporativos.

Laboral:
continuidad de la reforma laboral y fortalecimiento de derechos colectivos.

Energética:
aceleración de la transición, priorización de renovables, no suscripción de nuevos contratos de hidrocarburos.

Paz total y seguridad:
profundización de diálogos con grupos armados y enfoque territorial.

Salud:
Reforma estructural a la salud. Plan de choque para los primeros 100 días en medicamentos, acceso a citas y compra de cartera de deudas a hospitales y gestores farmacéuticos.

**ABELARDO DE LA ESPRIELLA
& JOSÉ MANUEL RESTREPO**

Tributaria:
disciplina fiscal y reversión de cargas tributarias del actual gobierno.

Laboral:
estimular el empleo en el sector productivo fortaleciendo la inversión, y el desarrollo empresarial. Además revisará la legislación laboral vigente.

Energética:
recuperación de la "autonomía gasífera" y reactivación de la exploración de hidrocarburos.

Paz total y seguridad:
finalizar la política de Paz Total, construcción de 10 mega-carceles y reconstrucción de la fuerza pública.

Salud:
Plan de choque con una inyección de 10 billones de pesos para pago de deudas. Así como fortalecer la atención primaria, la promoción y la prevención.

1

2

3

4

5



Retos de Gobernabilidad y Agenda Regulatoria 2026-2030

Escenarios de gobernabilidad de los candidatos que pasan a segunda vuelta.

El próximo presidente de Colombia enfrentará el desafío de recomponer y fortalecer la cohesión entre las ramas del poder público (Ejecutiva, Legislativa y Judicial) como condición habilitante para la gobernabilidad. En este contexto, un primer paso estratégico será la construcción de mayorías estables en el Congreso de la República para el periodo 2026–2030. El actual legislativo, conformado por 284 congresistas elegidos por voto popular, comenzará a definir a partir de agosto su posición frente al nuevo Gobierno Nacional, lo que será determinante para la viabilidad de su agenda política y legislativa.

Bajo este marco, un eventual gobierno encabezado por Iván Cepeda se inscribiría en una lógica de continuidad del proyecto político del Pacto Histórico. Este escenario debe analizarse a la luz de la composición actual del Congreso y de las posturas que han adoptado los partidos al declararse oficialistas, independientes o de oposición.

En términos de correlación de fuerzas, el Pacto Histórico y las curules indígenas representarían aproximadamente el 26,2 % del Congreso (27 curules), mientras que partidos actualmente en Oposición e Independientes alcanzaría el 41,8 % (43 curules), configurando así una mayoría opositora significativa. No obstante, este balance no es estático por la duración del periodo presidencial, cuatro (4) años.

Lo anterior, resulta clave al considerar el rol de los partidos que actualmente se declaran en independencia, los cuales podrían inclinar la balanza en función de negociaciones programáticas, incentivos políticos y la capacidad del Ejecutivo para articular consensos. En consecuencia, la gobernabilidad dependerá, en gran medida, de la habilidad del nuevo gobierno para consolidar alianzas flexibles y construir acuerdos transversales que le permitan superar la fragmentación legislativa.

Figura No. 1. Conformación Senado de la República 2026-2030.



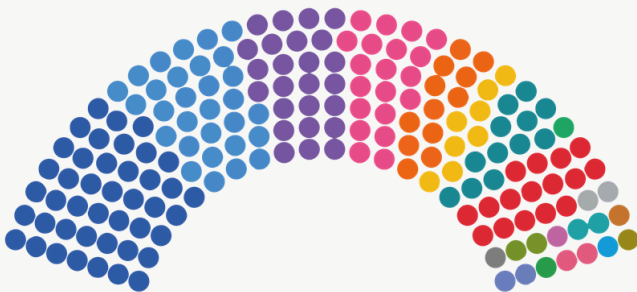
● Pacto Histórico	25
● Partido Centro Democrático	17
● Partido Liberal	13
● Partido Conservador	10
● Partido Cambio Radical + ALMA	7
● Alianza Por Colombia (Verde, ASI, En Marcha, Demócrata, Colombia Renaciente)	11
● Partido de la U	4
● Salvación Nacional	4
● Partido MIRA	3
● Partido Dignidad y Compromiso	1
● Nuevo Liberalismo	1
● Circ. Indígena	2
● Estatuto Oposición	1

Fuente: Elaboración propia a partir de comunicado oficial Consejo Nacional Electoral (Escrutinio), actualizado al 26 de mayo de 2026.

Para el caso de la Cámara de Representantes, el reto de gobernabilidad es más preponderante tendiendo en cuenta que esta corporación tuvo una renovación del 70 % con nuevos representantes electos. En donde el Pacto Histórico representa el 23 % con 42 escaños en la cámara baja del país; cerca de una cuarta parte.

Por el lado del Partido Centro Democrático, Partido Cambio Radical y Creemos, se alcanzaría un 24,6 % de representantes con 44 curules. Esto deja en un papel representativo la decisión de colectividades como el Partido Alianza Verde, Liberal, Conservador y la U, además de las 16 circunscripciones de paz que marcarían el 50 % restante de los votos.

Figura 2. Conformación Cámara de Representantes 2026-2030.



Fuente: Elaboración propia a partir de comunicado oficial Consejo Nacional Electoral (Escrutinio), actualizado al 26 de mayo de 2026.

● Pacto Histórico	43
● Partido Centro Democrático	30
● Partido Liberal	25
● Partido Conservador	20
● Partido Cambio Radical + ALMA	12
● Partido Alianza Verde	8
● Partido de la U	12
● Partido Nuevo Liberalismo	1
● CITREP Paz	16
● Creemos	2
● Movimiento Salvación Nacional	1
● Partido Demócrata Colombiano	2
● Ahora Colombia	1
● Partido ASI	2
● Partido La Fuerza de la Paz	1
● Partido Colombia Renaciente	2
● MAIS	1
● Circ. Afro	2
● Circ. Indígena	1
● Estatuto Oposición	1

¿Cómo gobernará el próximo presidente?

La gobernabilidad para el próximo gobierno de Colombia, en función de la configuración proyectada en Senado y Cámara de Representantes, refleja un entorno caracterizado por la fragmentación política y la relevancia estratégica de las alianzas como eje estructural para la toma de decisiones.

En este contexto, alcanzar el umbral de 52 votos en Senado y 92 en Cámara de Representantes no se limita a un requisito numérico, sino que constituye un desafío político que condiciona y redefine la capacidad de gestión e implementación de la agenda del Ejecutivo desde el inicio del periodo de gobierno.

Por ello, a continuación, desde KREAB se exponen los eventuales escenarios de gobernabilidad de los dos (2) candidatos a segunda vuelta el próximo 21 de junio, basados en la actual declaración de los partidos políticos frente al Gobierno de Gustavo Petro.

Escenario 1 Gobierno de Iván Cepeda

Bancada	Senado		Cámara	
	Curules	Porcentaje	Curules	Porcentaje
Gobierno	35	34%	73	40%
Oposición	28	27%	45	25%
Independientes	39	38%	65	36%

El escenario de gobernabilidad para un eventual Gobierno de Iván Cepeda evidencia una capacidad de articulación legislativa moderada, con una base estimada cercana al 37 % del Congreso de la República. Esta participación se distribuiría en aproximadamente el 34 % del Senado (35 curules) y el 40 % de la Cámara de Representantes (73 curules), considerando dentro de este cálculo las curules de las circunscripciones de paz y el comportamiento histórico de la Alianza Verde, bancadas que durante la actual administración han sido mayoritariamente afines al Gobierno nacional.

No obstante, es relevante advertir que este potencial respaldo no es homogéneo ni plenamente asegurado, dado que existen diferencias individuales y sectoriales que podrían limitar el apoyo efectivo a una agenda percibida como de continuidad política.

Por su parte, el bloque de oposición se configuraría con una participación cercana al 26 % del Congreso, sin alcanzar un peso relevante suficiente para bloquear de manera autónoma las iniciativas del Ejecutivo. En el Senado, este segmento representaría aproximadamente 28 escaños (27 %), mientras que en la Cámara de Representantes ascendería a 45 curules (25 %).

Este bloque estaría conformado principalmente por partidos como el Centro Democrático, Cambio Radical, Salvación Nacional y Creemos, colectividades que han manifestado públicamente su distanciamiento frente a la agenda de un eventual gobierno de Cepeda.

Escenario 2 Gobierno de Abelardo de la Espriella

Bancada	Senado		Cámara	
	Curules	Porcentaje	Curules	Porcentaje
Gobierno	39	38%	78	43%
Oposición	35	34%	73	40%
Independientes	28	27%	32	17%

El escenario de gobernabilidad para un eventual Gobierno de Abelardo de la Espriella se caracteriza por una base legislativa significativamente limitada, con una representación que apenas alcanzaría alrededor del 3 % del Congreso de la República. Esta baja participación responde al reducido respaldo orgánico inicial, sustentado principalmente en apoyos puntuales como el del Movimiento Salvación Nacional y el aval del partido Creemos.

El escenario de gobernabilidad para un eventual Gobierno de Abelardo de la Espriella se caracteriza por una base legislativa significativamente limitada, con una representación que apenas alcanzaría alrededor del 3 % del Congreso de la República. Esta baja participación responde al reducido respaldo orgánico inicial, sustentado principalmente en apoyos puntuales como el del Movimiento Salvación Nacional y el aval del partido Creemos.

En términos de composición formal, la bancada de gobierno estaría integrada por aproximadamente cuatro (4) senadores y un número igualmente reducido de representantes a la Cámara, lo que refleja una capacidad institucional muy acotada para incidir directamente en la agenda legislativa.

En contraste, el bloque de oposición adquiriría un peso relevante dentro del Congreso, alcanzando cerca del 37 % de participación. En el Senado, este segmento estaría compuesto por alrededor de 35 senadores (34 %), mientras que en la Cámara de Representantes concentraría aproximadamente 73 curules (40 %). Este nivel de representación permitiría a la oposición ejercer un contrapeso significativo frente a las iniciativas del Ejecutivo, particularmente en escenarios donde logre articular posiciones con otros sectores no alineados (independientes).

No obstante, el elemento más determinante en este escenario será el rol de los independientes, quienes se consolidan como el principal bloque de poder legislativo. Estos representarían cerca del

60 % del Congreso de la República, con una participación aproximada del 62 % en el Senado (63 senadores) y del 58 % en la Cámara de Representantes (107 curules).

Este comportamiento responde, en parte, a la decisión durante la campaña presidencial del candidato De la Espriella de no establecer compromisos políticos previos a una eventual elección, lo que ha derivado en que múltiples partidos de centro y centroderecha opten por mantener una posición de independencia frente a su programa de gobierno o apoyar a Paloma Valencia.

En este contexto, los independientes asumirían un rol de bisagra determinante para la aprobación, modificación o archivo de iniciativas legislativas. Su comportamiento no solo condiciona la viabilidad de la agenda del Ejecutivo, sino que también define la capacidad de la oposición para consolidar mayorías alternativas.

En términos de gobernabilidad potencial, si al menos la mitad de este bloque independiente (equivalente a cerca del 30 % del Congreso) se alinea con el Gobierno, la base de apoyo del Ejecutivo podría ampliarse hasta aproximadamente el 34 %, mejorando, aunque de forma limitada, su capacidad de gestión legislativa.

Sin embargo, el 30 % restante de los independientes, en conjunto con la oposición, un 60 %, mantendría una capacidad decisiva para bloquear, transformar o condicionar el curso de las iniciativas gubernamentales. Esta dinámica apunta desde ya a una alta fragmentación y volatilidad, en el que la ausencia de mayorías preconfiguradas obliga a una negociación permanente y a la construcción de acuerdos caso a caso.

En este sentido, resulta imperativo para De la Espriella el desarrollo de una estrategia política orientada a fortalecer relaciones con partidos tradicionales y de centro, tales como el Partido de la U, el Partido Conservador, el Partido Liberal, Centro Democrático, MIRA y Nuevo Liberalismo. Si bien algunos de estos sectores han manifestado afinidades con otros proyectos



políticos, particularmente con candidaturas como la de Paloma Valencia, su peso conjunto dentro del Congreso los posiciona como actores determinantes para la conformación de mayorías.

Aunque el escenario proyecta una gobernabilidad altamente restringida en su punto de partida, a su vez permea un potencial flexible en función de la capacidad del Ejecutivo para articular alianzas estratégicas. El éxito legislativo de un eventual Gobierno de Abelardo de la Espriella dependerá, en gran medida, de su habilidad para atraer y consolidar apoyos dentro del bloque independiente.

En conclusión, el éxito legislativo del próximo Gobierno de Iván Cepeda o de Abelardo De la Espriella dependerá, en gran medida, de su capacidad para construir acuerdos sostenibles con los sectores independientes, más que de su base propia o del comportamiento de la oposición, consolidando así un esquema de gobernabilidad altamente dependiente de la negociación política y la gestión de consensos.

Análisis de la Huella Digital de los Candidatos Presidenciales – Mayo 2026

En esta tercera entrega del análisis de huella digital de los candidatos presidenciales, se examinó su desempeño en el periodo comprendido entre el 1 y el 22 de mayo de 2026. Los perfiles monitoreados incluyeron las siguientes fórmulas: Abelardo de la Espriella y José Manuel Restrepo; Iván Cepeda Castro y Aída Marina Quilcué; Paloma Valencia y Juan Daniel Oviedo; Sergio Fajardo y Edna Bonilla; y Claudia Nayibe López y Leonardo Huerta. Para este análisis se recopilaron y procesaron datos provenientes de múltiples plataformas digitales relevantes, entre ellas X (antes Twitter), YouTube, Facebook, TikTok e Instagram, así como fuentes externas que complementan el monitoreo.

La metodología aplicada incluyó un riguroso proceso de depuración de datos para asegurar la calidad y consistencia del conjunto analizado. Se filtraron publicaciones irrelevantes o vacías, se estandarizaron métricas cuantitativas como interacciones, vistas y alcance potencial, y se clasificaron las publicaciones según tono y plataforma de origen. Además, se empleó un sistema de reconocimiento y asignación para vincular cada publicación con los candidatos mencionados, considerando menciones directas o indirectas en textos, palabras clave y cuentas oficiales.

Este enfoque permitió consolidar un conjunto de indicadores clave que reflejan tanto el volumen como la intensidad y la capacidad de amplificación digital de cada candidato. Entre estos indicadores destacan el total de publicaciones, el engagement (interacciones directas), el alcance potencial estimado por comunidades de seguidores, la distribución del contenido por plataforma y el análisis temático de las conversaciones en torno a ejes programáticos.

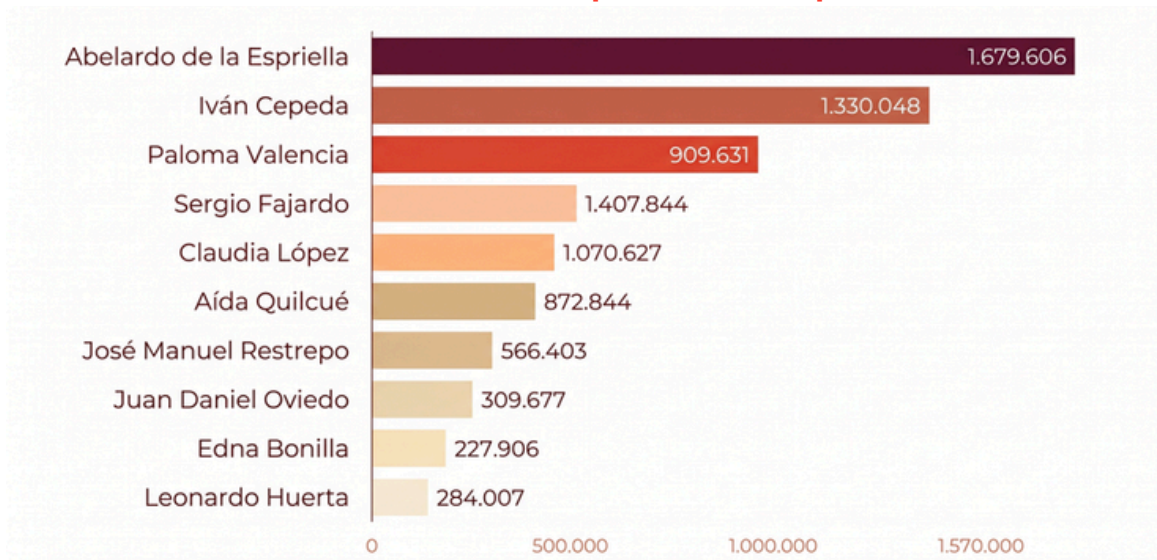
Particularmente, se desarrolló y aplicó el indicador de activación y detonación, que mide la capacidad de una figura para amplificar su conversación digital durante eventos coyunturales como debates y entrevistas, en relación con su comportamiento habitual.

El primer hallazgo relevante fue la alta concentración de la conversación digital en pocos perfiles, pese a que el monitoreo abarcó a diez candidatos y fórmulas presidenciales. Entre el 1 y el 22 de mayo se registraron un total de 4.122.481 publicaciones, de las cuales Abelardo de la Espriella concentró 1.679.606, Iván Cepeda 1.330.048 y Paloma Valencia 909.631.

Estos tres perfiles reúnen aproximadamente el 95% del volumen total observado, mientras Sergio Fajardo, Claudia López, Aída Quilcué, José Manuel Restrepo, Juan Daniel Oviedo, Edna Bonilla y Leonardo Huerta completan el resto con niveles considerablemente menores de presencia digital. Es importante aclarar que esta cifra refleja la capacidad de posicionamiento en la conversación pública digital durante el periodo y no debe interpretarse como un indicador directo de intención de voto.



Gráfica N° 1. Concentración de publicaciones por candidato



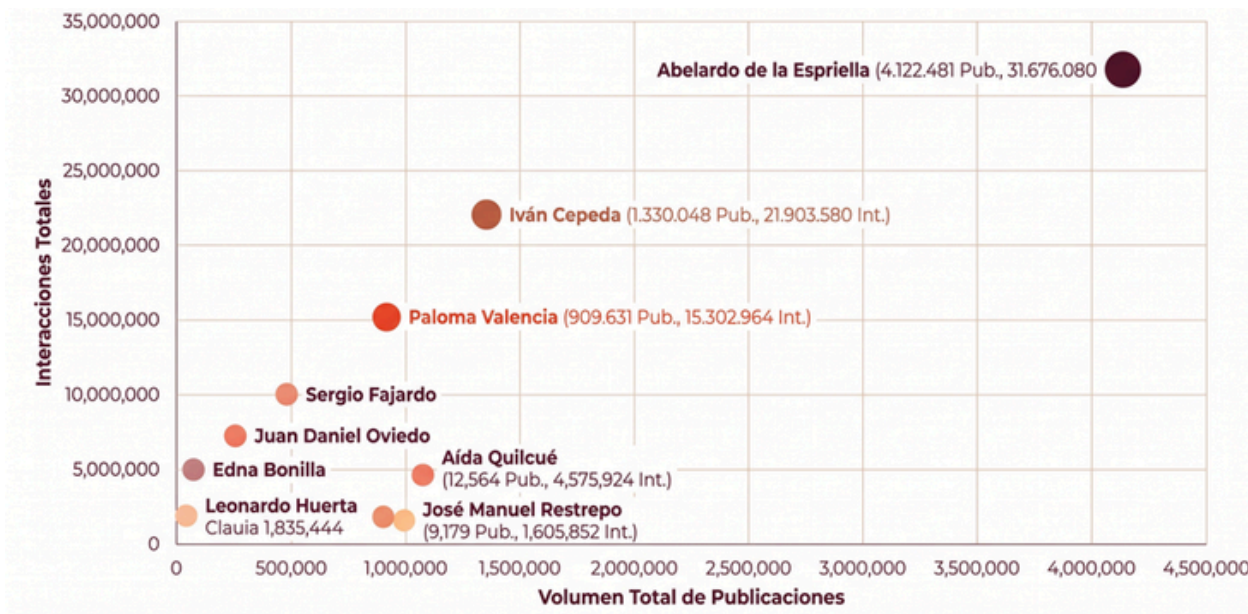
Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de huella digital. KREAB y Global News Group 31 de mayo de 2026.

En segundo lugar, el análisis permitió diferenciar entre volumen de publicaciones e interacción, apuntando a una comprensión más profunda del poder digital de cada candidato. Abelardo de la Espriella registró 31.676.080 interacciones, Iván Cepeda 21.903.580 y Paloma Valencia 15.302.964, confirmando la correlación entre volumen y reacción digital en sus perfiles.

Claudia López (1.835.444 interacciones sobre 76.984 publicaciones) y Aída Quilcué (4.575.924 interacciones en 12.564 publicaciones) mostraron una significativa conversación en ciertas plataformas o formatos. Este contraste demuestra que un menor volumen no implica menor impacto, sino una mayor intensidad relativa en la comunicación con sus audiencias.

Sin embargo, candidatos con menor volumen como José Manuel Restrepo (1.605.852 interacciones sobre 9.179 publicaciones),

Gráfica N° 2. Volumen total de publicaciones por candidato



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de huella digital. KREAB y Global News Group 31 de mayo de 2026.

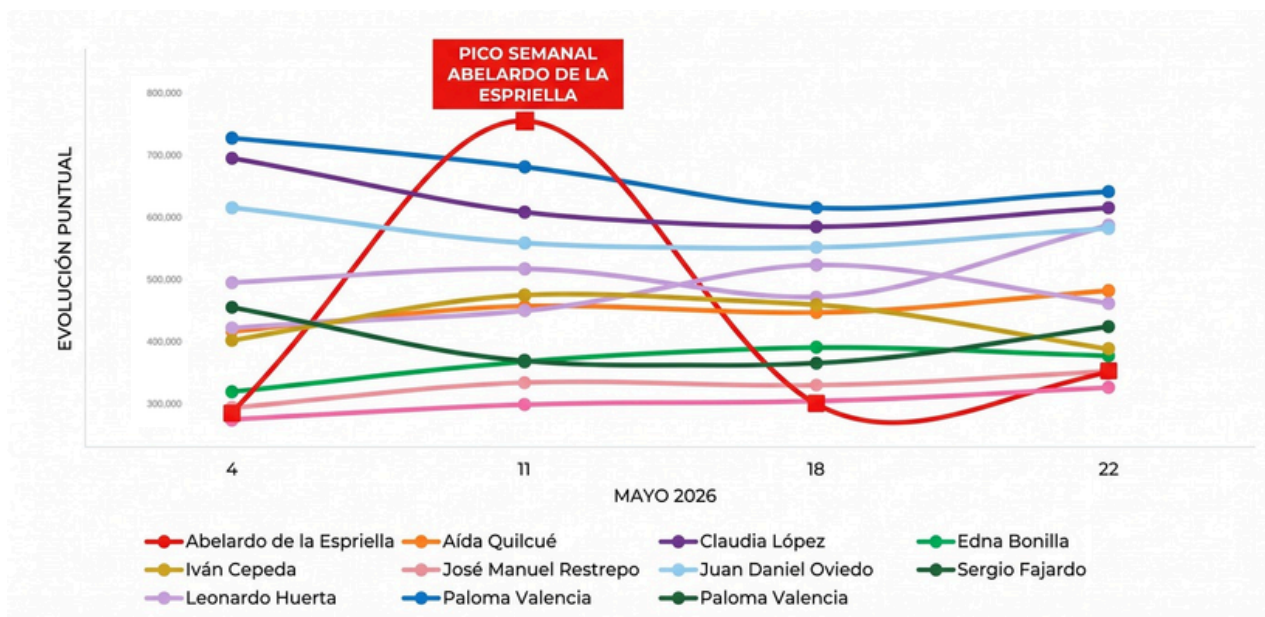
El tercer hallazgo evidenció comportamientos diferenciados según la plataforma digital. Facebook lidera en volumen con 3.025.306 publicaciones, seguido por YouTube (669.077), TikTok (339.581), X (84.628) e Instagram (3.889). No obstante, al analizar alcance y vistas, la jerarquía cambia significativamente: YouTube supera los 47.878 millones de impresiones, X registra 20.308 millones, Facebook 18.359 millones, Instagram 2.917 millones y TikTok 2.644 millones.

Esto indica que aunque Facebook domina en número de publicaciones, plataformas como YouTube y X tienen un peso decisivo en la exposición y alcance potencial del contenido. Este hallazgo es clave para comprender que el éxito de una campaña digital no solo depende de la cantidad de publicaciones, sino de la efectividad en generar visibilidad y alcance masivo.

En cuarto lugar, la conversación electoral se configura alrededor de picos de detonación más que por acumulación lineal diaria. La semana del 9 al 15 de mayo representó el momento de mayor intensidad del periodo, con un pico máximo el 13 de mayo que alcanzó 182.571 publicaciones en un solo día.

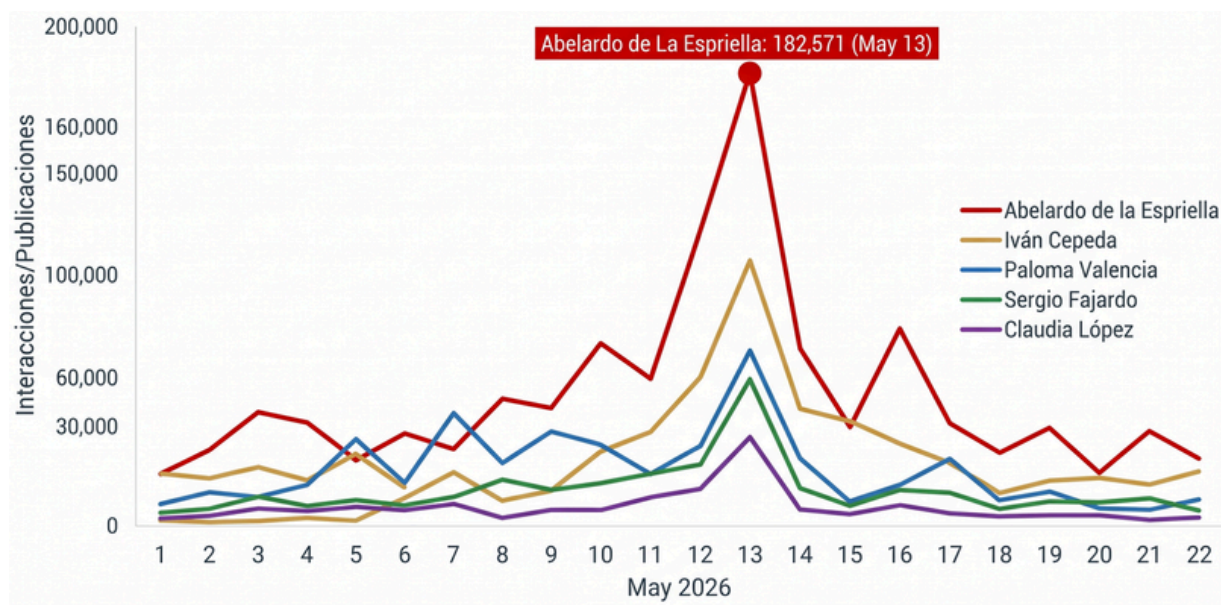
Este patrón evidenció que eventos coyunturales, como debates o coberturas mediáticas, reordenan abruptamente la conversación digital en períodos cortos. Este hallazgo invita a comprender que la competencia entre los perfiles ocurre en un ecosistema dinámico, donde la agenda se mueve en ventanas de alta intensidad y no en un crecimiento lineal.

Gráfica N° 3. Evolución semanal de la conversación (Volumen semanal acumulado de publicaciones)



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de huella digital. KREAB y Global News Group 31 de mayo de 2026.

Gráfica N° 4. Cronología diaria y pico de la conversación (Líneas temporales de publicaciones diarias por candidato)

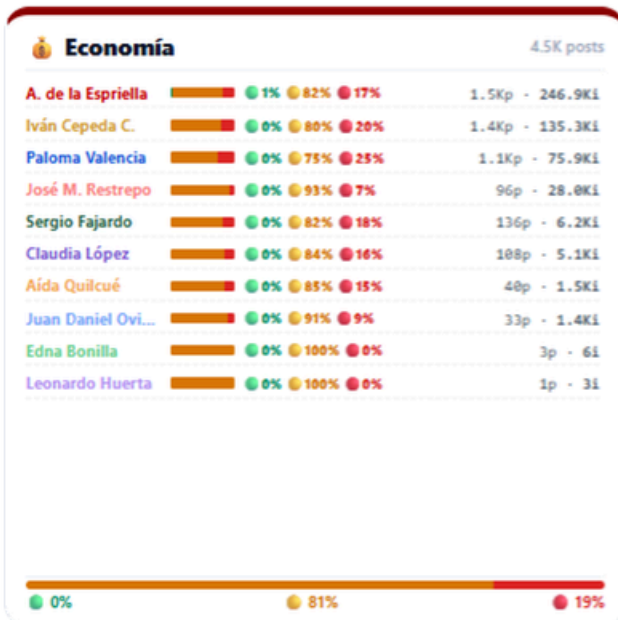
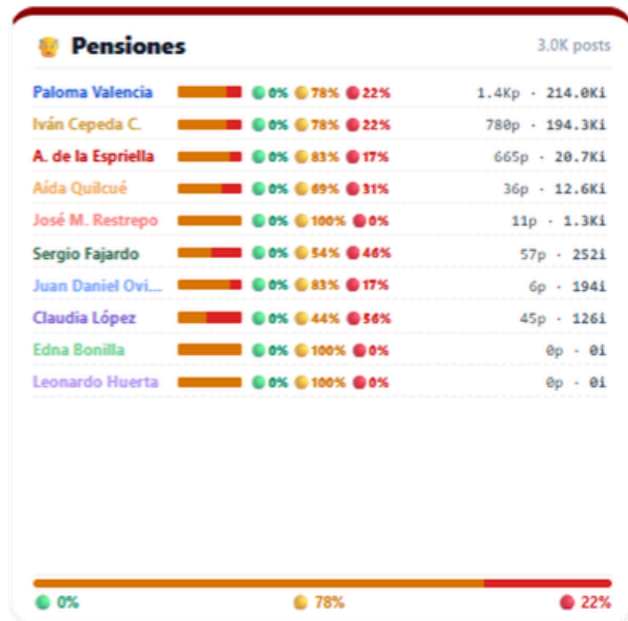
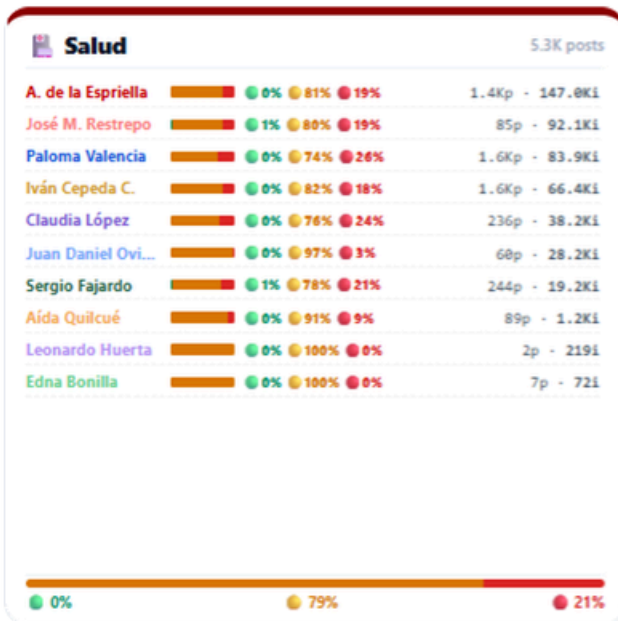


Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de huella digital. KREAB y Global News Group 31 de mayo de 2026.

El quinto hallazgo correspondió al indicador de activación y detonación, cuya explicación sencilla es esencial para expresar su valor diferencial. Este indicador mide la capacidad de un candidato para expandir su conversación digital durante eventos coyunturales, como debates o entrevistas, en comparación con su comportamiento habitual. Un resultado superior a 1.0x indica que el candidato amplifica su interacción en dichos momentos respecto a su conversación regular, mientras que un valor inferior indica que la coyuntura no genera crecimiento adicional, manteniéndose la conversación en la comunidad natural del candidato. Esta métrica permite identificar perfiles con comunidades digitales fijas vs. aquellos que amplifican su conversación al ingresar en la agenda mediática.

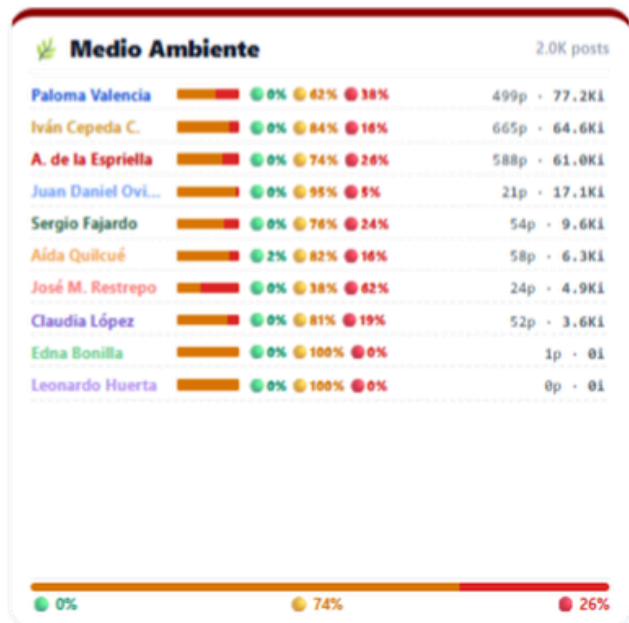
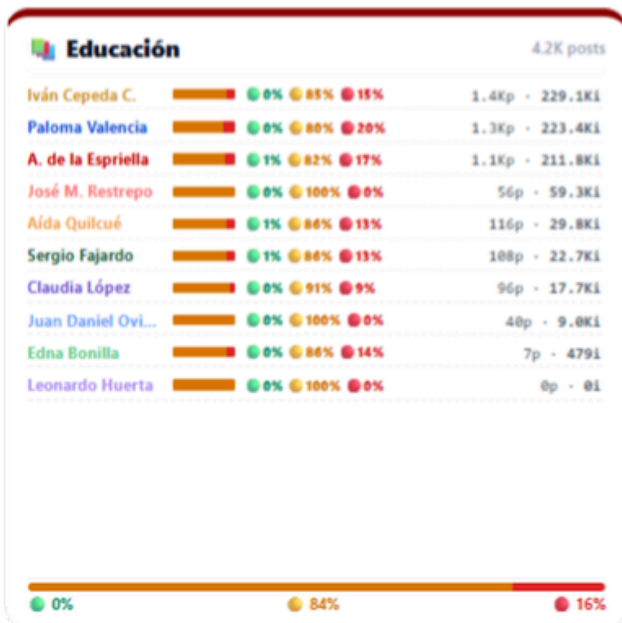
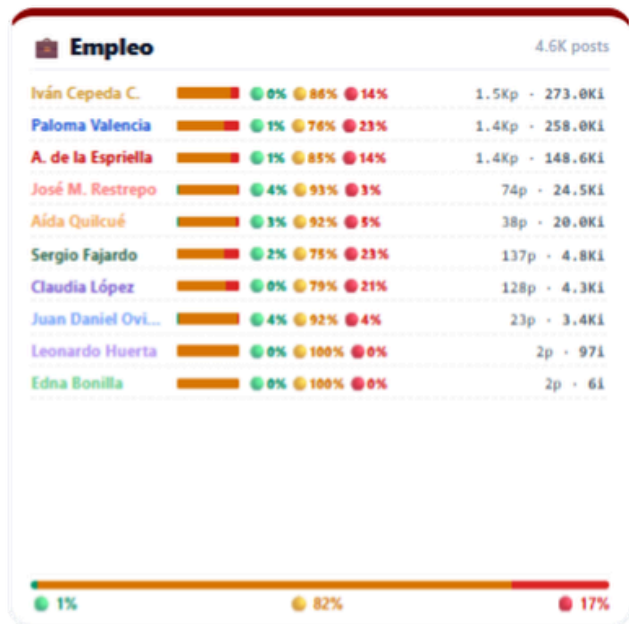
Finalmente, el análisis temático reveló que la conversación electoral se articula en torno a temas sensibles para la ciudadanía: salud, pensiones, seguridad, empleo, economía y relaciones internacionales. Este enfoque desplaza la lectura de ruido digital hacia la comprensión de preocupaciones públicas concretas. Al cruzar estos temas con candidatos, plataformas e interacciones, se puede identificar cuáles generan mayor tracción, qué perfiles se apropian más de cada eje y en qué redes se amplifica la discusión.

Ilustración N° 1. Sentimiento y monitoreo tematico de las propuestas electorales



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de huella digital. KREAB y Global News Group 31 de mayo de 2026.

Ilustración N° 2. Sentimiento y monitoreo tematico de las propuestas electorales



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de huella digital. KREAB y Global News Group 31 de mayo de 2026.

Conclusiones

Los resultados de esta primera vuelta representan uno de los movimientos más significativos del escenario electoral reciente, al contradecir buena parte de las proyecciones de las encuestas y reconfigurar las expectativas sobre la disputa presidencial. El candidato Abelardo de la Espriella dio la gran sorpresa y superó al candidato del progresismo Iván Cepeda, quién lideraba la intención de voto.

Esta gran sorpresa se forjó debido a la postura del abogado penalista de alejarse de los sectores tradicionales de la política y de figuras importantes. En su campaña cuestionó el liderazgo del expresidente Álvaro Uribe y de su partido político. En contraste de los resultados electorales de hace cuatro años, el "outsider" político casi duplicó la votación del entonces candidato Rodolfo Hernández en la primera vuelta de 2022, quien obtuvo aproximadamente 5.2 millones de votos, lo que representó cerca del 27,1 % del total de votos válidos. Estas elecciones demostraron como este discurso populista y crítico de aquellos que pertenecen a la política tradicional, arrastró por encima de la candidata de este sector, la senadora del Centro Democrático Paloma Valencia.

Esto se evidencia en su resultado electoral en esta primera vuelta, en contraste con su amplia votación en las consultas interpartidistas del pasado 8 de mayo. En esta ocasión, la candidata logró una votación de más de 3 millones de votos y la consulta en su totalidad obtuvo 5.8 millones de votos.

Eso podría demostrar como el centro político, el apoyo electoral del candidato

vicepresidencial Juan Daniel Oviedo y los otros miembros de la consulta, fueron los que apoyaron a Valencia. Por otra parte, Iván Cepeda logró sobrepasar el 40 % de los votos como estimaban algunas encuestadoras y sobre pasó también la votación total de Gustavo Petro, su copartidario, en primera vuelta en el 2022, cuando alcanzó alrededor de 8.5 millones de votos. Sin embargo, ahora el senador llegará a la segunda vuelta como el que deberá alcanzar a De la Espriella.

Estas próximas tres semanas van a ser muy importantes para determinar cómo se moverá el tablero y qué actores políticos se van a adherir a las dos campañas que se enfrentarán el próximo domingo 21 de junio. Por su parte, Valencia confirmó que apoyará la candidatura de De la Espriella cuando aceptó su derrota electoral.

Los dos candidatos deberán extender su mensaje para atrapar el centro político, convencer a los votantes en blanco (aproximadamente 400.000 votos) e incentivar a los abstencionistas para salir a apoyar su candidatura. La elección entra así en una fase donde las alianzas, la moderación del discurso y la búsqueda de gobernabilidad podrían resultar tan importantes como las propuestas programáticas mismas.

De la Espriella y Cepeda disputarán la contienda para segunda vuelta en menos de un mes y, aun así, surgen muchas preguntas. ¿Lograrán moderar su discurso radical? ¿Lograrán concretar acuerdos programáticos con los otros partidos y candidatos? ¿Se podrá llegar a acuerdos entre candidatos para que se puedan hacer debates presidenciales?

KREAB

Cel. (+57) 3143344278 - 3134789156
Calle 98 No. 10-32
Oficina 504

Para acceder a más información o si deseas un seguimiento específico para tu sector, puedes contactarnos o visitar nuestra web www.kreab.com



[kreabcolombia](https://www.instagram.com/kreabcolombia)



[kreabcolombia](https://www.x.com/kreabcolombia)



[kreabcolombia](https://www.linkedin.com/company/kreabcolombia)

GlobalNews
Group
Intelligent Media Search & Analysis